

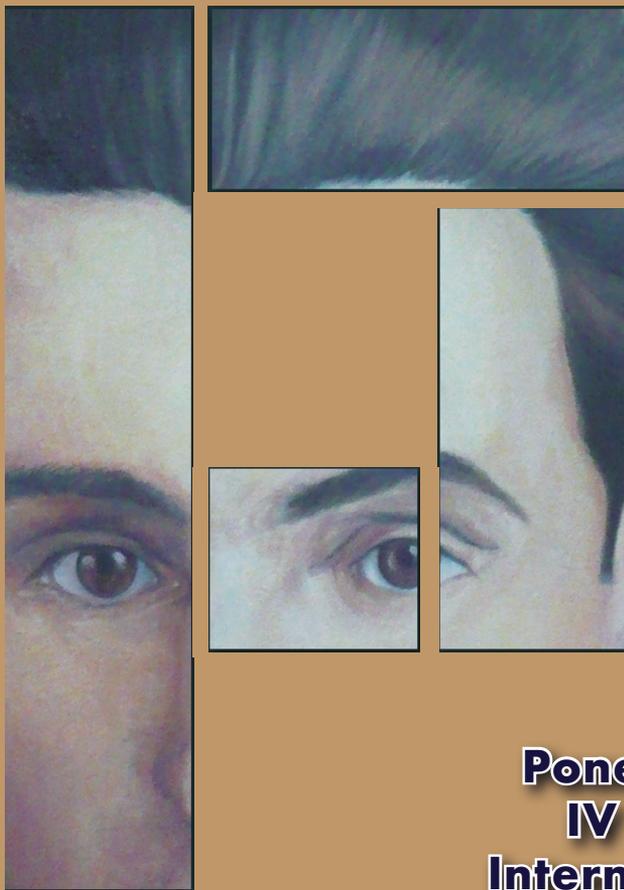
ISSN: 2960-8406

N° 70 / Septiembre 2024

Mediodía

REVISTA DE INVESTIGACIONES SOBRE LA CULTURA

Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión - Núcleo de Loja



**Ponencias del
IV Simposio
Internacional y
X Nacional de Literatura
PABLO PALACIO 2023**

**APROXIMACIÓN
estética a un texto de
FRANCISCO RIOFRÍO**

**JUICIO por
las fierras de
SAN LUCAS DE
AMBOCAS**

**IMPOSTURA
en un cuadro de
RAFAEL TROYA**

Mediodía

Mediodía

REVISTA DE INVESTIGACIONES SOBRE LA CULTURA

**Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión
Núcleo de Loja**

Nro. 70 / Septiembre 2024



Mediodía

REVISTA DE INVESTIGACIONES SOBRE LA CULTURA

CASA DE LA CULTURA (CCE) BENJAMÍN CARRIÓN - NÚCLEO DE LOJA

Nro. 70 / Septiembre 2024

Editor: José Rodrigo Sánchez

Directorio de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Loja (2021–2025):

Director: Diego Naranjo Hidalgo

Vocales principales: Aura Ocampo Jaramillo
María Gabriela Punín

Vocal suplente: Danny Torres Motoche

Secretario (e): Julio Espinoza Bustamante

Editorial Gustavo A. Serrano de la CCE - Núcleo de Loja:

Director Editorial: Paúl Ramírez Guamán

Diagramación: José Rodrigo Sánchez

Corrección: José Rodrigo Sánchez

Impresión offset: Yonni Soto García

Distribución y canje:

Colón 158-27 y Bernardo Valdivieso

Telefax: 07 257 1672

Apartado postal: 11.01.141

Loja-Ecuador

cculturaloja@casadelacultura.gob.ec

www.casadelaculturaloja.gob.ec

facebook.com/cceloja

twitter.com/cculturaloja



La opinión de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión - Núcleo de Loja se expresa en la "Presentación". El contenido de los demás artículos es de exclusiva responsabilidad de sus autores y no refleja necesariamente la posición de la institución.

«La Casa de la Cultura es el germen que debe prodigarse en el cauce vital del país, si anhelamos la supervivencia y la eternidad del suelo patrio».

Benjamín Carrión.

Contenido

Presentación	9
Aproximación estética a un texto de Francisco X. Riofrío / DIEGO GONZÁLEZ O.	11
Juicio contra la hacienda Vinoyacu por las tierras del pueblo de San Lucas de Ambocas / CÉSAR AGUIRRE TORRES	49
Análisis de una impostura: el caso de la obra paisajística <i>El litoral</i> (1905), de Rafael Troya Jaramillo / XAVIER PUIG PEÑALOSA Y OTROS	88

IV Simposio Internacional y X Nacional de Literatura Pablo Palacio (2023)

CONFERENCIAS MAGISTRALES

Ternura y calidad literaria en la poesía para niños / JAVIER VILLEGAS FERNÁNDEZ	114
Sobrenaturaleza del dolor en la poética de Juan Secaira / LISET LANTIGUA	121
<i>El infinito en un junco</i> : un fenómeno lector y editorial / ANA CARLOTA GONZÁLEZ	129

PONENCIAS SELECCIONADAS

TEMA A. LA INFLUENCIA DE LA OBRA PALACIANA EN ESCRITORES ECUATORIANOS

Rastro del estilo palaciano en la figuración de las relaciones hijas-madres de la narrativa actual ecuatoriana / ROSARIO DE FÁTIMA A'LMEA	141
Pablo Palacio: prófugo de la realidad y su influencia en la novela <i>Oscurana</i> , de Luis Carlos Mussó / CARLOS LUIS ORTIZ	149
La influencia palaciana en los del Vectorial70 (V70) / MARIAGUSTA CORREA	156

TEMA B. LA INFLUENCIA DEL POPULISMO EN LA LITERATURA LATINOAMERICANA

Senderos de la ficción: leyendo el populismo desde la novela / LUIS C. MUSSÓ	168
--	-----

TEMA C. EL CÓMIC COMO RECURSO DE ACERCAMIENTO A LA LITERATURA

El cómic como recurso para fomentar la lectura y la creatividad. Análisis del proyecto creado por los alumnos de la carrera de Diseño Gráfico de la Universidad de Especialidades Espíritu Santo (UEES) / MARÍA PAULA VALAREZO	176
--	-----

Influencia del cómic en la producción de textos / CRISTHIAN SARANGO	183
La espeluznante y contagiosa ciencia ficción de Junji Ito, el amo del manga de horror / PAULINA SOTO-AYMAR	191
El cómic como estrategia para desarrollar la competencia lectora: obras de la literatura clásica en formato cómic, obras influyentes y uso de cómics en el aula / ÁLEX PILATAXI	199
Fe de erratas	206

Pablo Palacio: prófugo de la realidad y su influencia en la novela *Oscurana*, de Luis Carlos Mussó

Carlos Luis Ortiz Moyano*
revisorcontenidos@uteg.edu.ec



Resumen

El presente trabajo tiene como principal objetivo entrelazar la biografía real del escritor lojano Pablo Palacio con su biografía ficcional de la novela intitulada *Oscurana*, del escritor guayaquileño Luis Carlos Mussó. En este sentido, se establece una relación literaria entre dos categorías –realidad y ficción–, lo que conlleva a un cuestionamiento: ¿es posible la reescritura a partir de la influencia de un escritor marginal? En el caso de Pablo Palacio, su escritura bordeó los cánones establecidos por el

realismo social de la década de 1930, siendo duramente criticado y atacado por sus contemporáneos. A pesar de formar parte importante del Partido Socialista y de ser un militante de izquierda, como la mayoría de los intelectuales de la época, Palacio no gozó ni del prestigio ni del reconocimiento de sus contemporáneos, teniendo incluso una destacada actividad profesional en la Universidad Central del Ecuador. Su figura tanto de creador como de intelectual y pensador de la primera mitad

** Nació en Guayaquil (1979), es poeta y comunicador. Actualmente es coeditor y profesor universitario de la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil (UTEG), con una maestría en Estudios de la Cultura con mención en Literatura Hispanoamericana, por la Universidad Andina Simón Bolívar. En 2005, obtuvo la primera y única mención de honor en el Concurso Nacional de Poesía Jorge Enrique Adoum con el libro Zigzag del solitario, y en 2008 también fue reconocido en el Concurso El Verso Digital, de Andalucía (España), por su obra Un lugar sin estaciones. Además, ganó el Premio Nacional de Poesía Ileana Espinel (2009) con el texto El niño alucinado, y ese mismo año la Casa de la Cultura – Núcleo de Chimborazo publicó Lirica para vagabundos, otra obra de su autoría. Con Almacén (2011), alcanzó la primera mención de honor en el Concurso Nacional de Poesía César Dávila Andrade, mientras que con Biografía del espejismo obtuvo el segundo lugar en el Premio Pichincha de Poesía (2012). Así mismo, ganó la única mención de honor en el Concurso Nacional de Poesía Paralelo Cero (2019) con el libro El fuego de san Telmo. En 2016, la Casa de la Cultura Ecuatoriana publicó su obra Memoria y vértigo, y finalmente Los empedrados de la sangre, texto suyo publicado por Cadaverexquisito Editores, recibió el premio IFCL (2022) de Fomento a las Artes en el área de Literatura.*

del siglo XX fue recuperada, estudiada y analizada por Alejandro Carrión. A partir de este laborioso trabajo, la obra palaciana trascendió tiempo, espacio y fronteras, hasta convertirse en un escritor de culto, con todo un universo de reinterpretaciones tanto de sus cuentos como de sus dos cortas novelas, lo que ha tendido un puente con las nuevas generaciones de escritores, poetas y críticos para revalorizar su obra *sui generis* y adelantada tanto en formas lingüísticas como en el abordaje de temáticas delicadas o, más bien, tabúes para la época, como la antropofagia, la homosexualidad, las enfermedades venéreas, etc. Alrededor de su figura taciturna y frágil, se han levantado interesantes textos con la pluma de referentes continentales de nuestra literatura tales como Gonzalo Escudero, Francisco Tobar García y Benjamín Carrión. Es preciso connotar que desde el yo palaciano se han solventado conjeturas, verdades y, como en toda literatura, una grandilocuencia sin sometimiento a pruebas, más que a la de la imaginación y, por qué no, a la de la locura que reafirma el mito de Palacio. La reestructuración de Pablo Palacio, tanto desde el yo narrativo como desde la consecución biográfica, permiten en este trabajo corroborar la importancia de un escritor insigne del siglo XX, así como una irrupción constante de imaginarios contemporáneos marginales, tal como lo confirma la novela *Oscurana*, de Luis Carlos Mussó.

Palabras clave: Pablo Palacio, realismo social, Partido Socialista, siglo XX, homosexualidad, voz narrativa.

Abstract

*The main objective of this work is to intertwine the real biography of the Loja writer Pablo Palacio with the fictional biography of the novel entitled *Oscurana*, by the Guayaquil writer Luis Carlos Mussó. In this sense, a literary relationship –reality and fiction–, which leads to a question: is it possible to rewrite from the influence of a marginal writer? In the case of Pablo Palacio, his writing skirted the canons established by the social realism of the 30, being harshly criticized and attacked by his contemporaries. Despite being an important part of the Socialist Party and being a leftist militant, like most of the intellectuals of the time, Palacio did not enjoy the prestige or recognition of his contemporaries, even having an outstanding professional activity at the Central University of Ecuador. His figure both as a creator, as well as an intellectual and thinker of the first half of the 20th century, was recovered, studied and analyzed by Alejandro Carrión; from this laborious work, the Palacio work transcended time, space and borders, until becoming a cult writer with a whole universe of reinterpretations of both his stories and his two short novels, which has built a bridge for new generations of writers, poets and critics to revalue their *sui generis* and advanced work both in linguistic forms and in the approach to delicate themes or rather taboos of his time such as anthropophagy, homosexuality, venereal diseases, etc. Around his taciturn and fragile figure, interesting texts have been written by continental references of our literature, such as Gonzalo Escudero, Francisco Tobar García and Benjamín Carrión. It is*

*necessary to note that from the palace I conjectures, truths and, as in all literature, a grandiloquence without submission to tests have been resolved, more than that of imagination and, why not, that of madness, that reaffirms the myth of Palacio. The restructuring of Pablo Palacio, both from the narrative self and from the biographical achievement, allow this work to corroborate the importance of a distinguished writer of the 20th century, as well as a constant irruption of marginal contemporary imaginaries, as confirmed by the novel *Oscurana*, by Luis Carlos Mussó.*

Keywords: *Pablo Palacio, social realism, Socialist Party, 20th century, homosexuality, narrative voice.*

Luis Carlos Mussó, importante poeta guayaquileño, ingresó en el ámbito de la narrativa con su ópera prima *Oscurana*, novela que aborda la figura de Pablo Palacio desde una reconstrucción biográfica con elementos de ficción que acercan la figura del escritor a lo humano, desmontándolo del mito, para encontrar en él las particularidades subjetivas y anímicas que lo llevaron a cuestionarse temáticas tan alejadas del *statu quo* de su tiempo. En este sentido, la novela se estructura a partir de diferentes planos narrativos que le permiten al lector jugar con tiempo y espacio, e incluso acercarlo a una experiencia contemporánea si se toma en cuenta los lugares de enunciación de la trama.

Si bien la obra palaciana en su época no fue apreciada por sus contemporá-

neos, el tiempo no se equivocó al catapultarla como una de las creaciones literarias más originales y extemporáneas, motivos necesarios para comprender su viaje intercontinental, el hecho de que sea objeto de estudio en importantes universidades y su nombre citado en estudios de no menor relevancia. La influencia de Pablo Palacio no recae solamente en la narrativa, sino en las nuevas formas discursivas de asumir la literatura.

Si ahora se ha vuelto una tendencia el trabajo intelectual, literario y crítico alrededor de la corporalidad o las nuevas masculinidades y feminidades, bajo el paraguas de importantes teóricos y teóricas, ya en Palacio se había cumplido lo irreversible de la perversidad humana, las bajas pasiones y lo políticamente incorrecto como destellos de una mente que brillaba bajo diferentes cielos: Loja, Quito y Guayaquil. Cabe destacar que el poder de la influencia de Palacio en generaciones posteriores ha desencadenado un diálogo interdisciplinario, estableciéndose relaciones entre psicología, psiquiatría, leyes y literatura.

En el ámbito de *Oscurana*, de Mussó, existe una necesidad de reconstrucción de la figura de Palacio con relación a los escenarios en donde transcurrió su conmovedor periplo existencial, así como la conciencia de un tejido cronológico, llevado de la mano de la intertextualidad, el testimonio y lo referencial. De este modo, el poder de la influencia de la obra de Palacio se convierte en una constante de interpretaciones; incluso desde una perspectiva poética, se puede abordar el inusual empleo de una imaginación entrecortada por lo ruidoso,

lo irracional o lo intocable que, a su vez, transmutan en controversia, polémica y disquisiciones semánticas.

El trayecto que emprende la voz narrativa para retratar ficcionalmente la figura del escritor lojano se retroalimentará de sucesos cotidianos y de personajes iconográficos de la cultura porteña, siendo Guayaquil un lugar de enunciación de la historia; cabe destacar que la influencia de Palacio va a recaer en tres categorías que aparecen en la novela: creación, locura y muerte. En este sentido, la novela se construye a partir de la necesidad de una búsqueda de la figura mítica de Palacio, para lo cual el autor plasma una especie de diario, donde, más que confesiones, aparecen sucesos del contexto de la época en la que se desarrolló el escritor lojano. Guayaquil convoca al narrador como la ciudad del choque cultural, así como de acogida a una migración tanto interna como externa en las primeras décadas del siglo pasado. No obstante, la urbe se retrata a partir de sucesos importantes, y en diferentes épocas necesarias para la reconstrucción biográfica y de diálogo con otras obras (Mussó, 2010).

Por el retrovisor de la Pathfinder, Roberto atestigua la huida de los postes de farolas demarcadas. Cumpliendo el trayecto por Eloy Alfaro, atraviesa el barrio del Astillero de sur a norte. No le hace mucho caso a la chiquilla rubia que se despeina con la brisa a su lado y que frunce el ceño por el viento que le da en los ojos. Asomado a su ventanilla, toma la derecha y ahora conduce por el malecón mientras observa retroceder fugazmente otras escenas [...] dormita el Guayas entre lechuguines, esos renglones de islas vegetales que arrastra la corriente y corren paralelos a

ese lunar verde y enorme, casi sombrío, que es la isla Santay (p. 11).

En este aspecto, la ciudad, desde diferentes cronologías, se convierte en un tablero de ajedrez y en un cronotopo sobre el que abordar la existencia; por otra parte, se presiente una necesidad por descubrir el misterio de una ciudad en constante tránsito hacia el sur; no en vano la anterior cita podría conducirnos a otras experiencias lectoras como el auto-rata en el *Rincón de los justos*, de Jorge Velazco Mackenzie, o el cubo en *Tribu sí*, de Carlos Béjar Portilla. En este momento cabe hacer un paréntesis para recalcar la obsesión de Luis Carlos Mussó por la ciudad de los manglares, la cual lo llevó a elaborar en 2017 *Teoría del manglar*, estableciendo un diálogo con una ya tradición: graficar la ciudad con planos literarios atemporales, imponiendo la literatura como alternativa y misterio.

Por otra parte, lo glorioso y lo doloroso, en conjunto con lo arcano, tejerán los días y las semanas de la trama. De este modo, la novela es el resultado de la influencia en el autor que, desprendiéndose en ciertos momentos de la biografía del protagonista, ingresa en la ficción que le otorga la posibilidad de crear. Crear y novelar una biografía dependerá de la manera cómo se plantee la subjetividad tanto de tiempo como de espacio para ingresar a una identidad, en cierta medida, suplantada por la posibilidad de que la literatura permita diversas lecturas: el escritor, el ser humano con sus virtudes y defectos, la enfermedad como fuente de elucubraciones creativas, la militancia, la docencia y la trashumanancia para sobrevivir en un país precario

de la década de 1930, momento en que la creación literaria distaba de una hipersubjetividad, consolidándose, paradójicamente, en la problemática social visible, en las afecciones que la pobreza producía en los grupos vulnerados por el poder, en la subalternidad trastocada por una modernidad tardía y en un debilitamiento de la política, que afectó a la sensibilidad de la época.

En el ámbito de la influencia, a propósito de la posibilidad de novelar la figura de un autor, cabe citar a Lotman (1995), quien se refirió así sobre las reconstrucciones de vidas literarias: «Cuanto más activamente se muestre la biografía de aquel a quien está dedicado el texto, menos posibilidades de “tener biografía” tendrá el creador de ese texto».

Bajo esta perspectiva, el autor fabula, y crea bajo un importante referente que es la investigación y el acopio de datos para la novela. Entonces, el poder de la influencia va más allá de una biografía; juega con la capacidad infinita de imaginar, de sobrellevar el caos sobre quien se escribe, de ingresar como personaje testigo de la ficción e incluso como reproductor de su lenguaje, desde un presente determinado, parafraseando otras latitudes del tiempo, tal como Luis Carlos Mussó (2010) lo hace al inicio de *Oscurana*:

Tus ojos cerrados no te impiden notar la presencia de la sombra cuyos tacos resuenan en tu cabeza. Tus miembros laxos aguardan el instante de la decapitación. La sombra acecha, acero en mano, dando otra estocada. A pesar de la modorra, sientes que el barbero deja por fin de ensañarse con tu quijada y por primera vez da suaves pasadas a tu cara [...] (p. 13).

Con la influencia palaciana, el autor de *Oscurana* acerca a los lectores a cualquiera de los planos narrativos. La interpretación se relaciona directamente con la experiencia lectora; de este modo, el juego y la subversión del lenguaje se convierten en constantes dinámicas literarias en diferentes momentos de la novela, en los que aparecen importantes agentes de información que posibilitan la consecución de la biografía, como círculos sociales, lugares de concurrencia, amigos íntimos y hasta protectores de Palacio. Bajo esta premisa, se suman personajes tanto principales como secundarios que redondean la biografía novelada y destacan la labor de acopio y sistematización de datos, testimonios e indagaciones.

Estas labores de todo estudioso de la literatura, que sabe que conlleva sacrificio y bienestar al mismo tiempo, convierte al autor en una suerte de profeta, pero uno sui géneris que, entre *flash backs* y marcos sociales de memoria, increpa a lo doloroso y a lo gozoso como puntos de intersección en la personalidad desafiante y desazonada del protagonista, quien durante siete años padeció de una locura desconcertante o, en sus propias palabras citadas en Tobar, 1974: «Estoy de loco, como se puede estar de teniente político o de diputado» (p. 658). Entre muchas otras motivaciones, la oscuridad que conlleva a plantearse la terminología *Oscurana* tiende un puente hacia la otredad, hacia el miedo a sí mismo, al no ser; aquí, la sinrazón es el duende que hace jugarretas no solo con el escritor muerto, sino con la posibilidad de enloquecer en la escritura y reconstrucción biográfica. Acaso, y como parte del ejercicio

literario, ¿escribir no es enajenarse, ser un yo transformado?

Todo escritor construye un fantasma, y esa aparición es parte esencial de la influencia, de las lecturas que han precedido y posicionado el conocimiento y la sensibilidad analítica, propiciando así la reinención de vidas, como es el caso de la novela objeto de este análisis. Citando a Flys (2009), «el papel de la literatura es esencial no solo por las obras que han influido en nuestras sociedades y las han forjado, sino también porque la ficción fomenta la capacidad de imaginar y multiplicar opciones de vida».

En este contexto, *Oscurana* ofrece la elección de perderse en el campo infinito de la ficción o reconstruir deductivamente un mito cuando la presencia del mito lo inunda todo: realidad, ficción, aciertos y conjeturas. Pablo Palacio, el anormal, por estar fuera de la norma del realismo social de su época; desencajado de la realidad, cuya pesadumbre se acentuaba por el avance de la sífilis, reaparece en diferentes voces narrativas, en la intertextualidad y la contraposición de geografías disímiles dentro del Ecuador, donde se experimentaba el debilitamiento de partidos y el despertar de una clase popular demandante de representación.

En este aspecto, la reconstrucción biográfica desde una perspectiva contextual no aleja a Palacio de su compromiso con el Partido Socialista; más bien lo sitúa como una figura representativa. No obstante, sus temáticas literarias no tuvieron como soporte el panfleto ni la militancia que supera a la obra de arte; fueron expresiones puras y sinceras frente a tabúes y temas escabrosos y

corrosivos para un imaginario culturalmente en transición.

Si se piensa en el imaginario de la época en que vivió Palacio, se debe enumerar algunas situaciones de aquel momento histórico, tales como el debilitamiento de partidos tradicionales, conformación de nuevas clases políticas, una cultura eurocentrista dominante, y una constante pugna entre costa y sierra por el poder del Estado, sumándole además las precarias vías de comunicación, así como los poblados periféricos que no tenían atención de los centros de poder, siendo Loja uno de ellos. Estas aristas contextuales son apenas unas pocas de aquel momento histórico y del paso a una modernidad incipiente. Palacio se debatió entre esas inconsistencias, a las que se sumaron su vocación literaria, su vida pública y un devenir trágico del que nunca se desprendió Carmen Palacios, su eterna compañera. En palabras de Francisco Tobar García (1974), solo un ángel quedará a su lado: «Carmen, nombre sagrado para la literatura ecuatoriana, y un amigo: Alejandro Carrión» (p. 662).

Si bien los datos referenciales sirven para una reconstrucción de vida, no olvidemos el archivo y el testimonio, así como el rumor que, a veces, puede alimentar la ficción como una suerte de rompecabezas. Así, en *Oscurana* se rastrea la posibilidad de la existencia de *Ojeras de virgen*, novela de Palacio premiada en Loja y posteriormente extraviada; cunde la idea de que esta se publicó y que el fantasma de Palacio aún habita en esa otra realidad. Para ello, Mussó integra a su texto una falsa noticia, como una especie de hipertextualidad en la

prensa, noticias, etc., técnica utilizada en el siglo XIX, en la novela de folletín o por tiradas, pero popularizada con el impacto que representaron las obras de Manuel Puig, como *El beso de la mujer araña*, de 1976, o *Boquitas pintadas*, de 1969. Sin alejarse mucho de este tipo de novelas, en *Oscurana*, la relación literatura, cine, música y un indeterminado número de referencias conducen al lector por un camino dominado a veces por el azar, convirtiéndose este en una secuencia de la imaginación, tanto del narrador como del lector, dos cómplices que reinventan la biografía a modo de crucigrama, pero esta vez entrecortado y nutrido por la locura y la muerte. ■

Bibliografía

- Mussó, L. (2011). *Oscurana*. Antropófago. Quito
- Palacio, P. (2021). *Obras completas*. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito
- Lotman, I. (1995). Homenaje a Lotman. *Revista de la Asociación Española de Semiótica*, nro. 4. Recuperado de https://www.cervantesvirtual.com/portales/signa/obra-visor/signa-revista-de-la-asociacion-espanola-de-semiotica--14/html/dcd92bb4-2dc6-11e2-b417-000475f5bda5_17.html
- García, P. (1974). Pablo Palacio, el iluminado. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, nro. 2. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=898558>
- Flys, C. (2019). El poder de la imaginación literaria. *Ecología Política*, nro. 57.
- Velasco, J. (1984). *El rincón de los justos*. El Conejo. Quito.
- Bejar, C. (1981). *Tribu sí*. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito.
- Puig, M. (2000). *Boquitas pintadas*. Serie Clásicos. Buenos Aires.
- Puig, M. (2000). *El beso de la mujer araña*. Serie Clásicos. Buenos Aires.